

EL OBRERO

AÑO XXX

NUM. 1.420

Palma de Mallorca 12 de Julio 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

APOSTILLAS

Radicalismos literarios

No conocíamos, en verdad, a don Alvaro de Albornoz como historiador revolucionario y vehemente exégeta de los acontecimientos internacionales. Ni creíamos que al lado de Lerroux se aprenda a interpretar los hechos tan capciosos y arbitrariamente. En columna y media de «La Libertad» pretende desarrollar el Sr. Albornoz todo un momento histórico que analizado con detenimiento, ocuparía más volúmenes que la Historia Universal de César Cantú.

Pero, además, se advierte que el señor Albornoz deja correr la pluma con manifiesta mala fé, puesto que no ignora que al estallar la guerra el socialismo constituía en los países afectados por la hecatombe una exigua minoría incapaz, por mucho que se esforzará, de evitar el estallido de un nacionalismo arrollador en el que habían sido educados esos pueblos por la burguesía. Mas, con todo, no es verdad que quedaran desiertos entonces los sindicatos y las Casas del Pueblo. La dramática ola se estrechaba, piafante como corceles desbocados, ante unos hombres que elevaban la bandera roja, señera, ante las muchedumbres indiferentes. Así fué en Francia y en Alemania. El verbo más destacado, Jaurés, emudeció víctima de la patriotería ambiente.

En cuanto a Alemania, ¿no se veía venir a pasos agigantados el fascismo? Se trataba entonces de poner un dique a los afanes de restauración y también de encauzar la revolución por senderos de seguridad para la democracia. Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht se equivocaron al dirigir un movimiento que no podía tener el matiz de la revolución rusa. Por contragolpe, hubiera triunfado el fascismo en Alemania. De ahí el tesón con que los socialistas defendían las conquistas logradas. Ni en aquel tiempo hicieron los socialistas apelaciones al orden y al patriotismo ni las han hecho nunca. Menos, claro está, podían invocar la propiedad privada. Caen asesinados Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht por el fascismo naciente que quiso así, con tal hazaña, colocar a los socialistas en situación de represores.

Diríase que ahora constituye el marxismo una obsesión para don Alvaro de Albornoz. Pregunta por el espíritu revolucionario del manifiesto comunista de 1848 y olvida que ese documento sigue presidiendo toda nuestra actuación. Por lo visto, el Sr. Albornoz cree que la revolución es cosa de juego y que hay que hacerla cuando le convenga a Lerroux, aunque luego, en el momento de la verdad, nadie sepa dónde se encuentra este personaje, como dice D. Marcelino que le ocurrió en Barcelona.

El Sr. Albornoz no advierte, a lo que se nos alcanza, que lo que parece adaptación del Socialismo a la burgue-

Ciclo de Charlas

Siguiendo el curso de charlas organizado por la Juventud Socialista, el próximo domingo día 14 del actual a las 7 y media el camarada JAIME GARCIA, dará la sexta de la serie, que tratará el tema

El deber de la clase obrera ante la cuestión sindical y política

[Trabajadores! No dejéis de asistir a esas CHARLAS en las que podéis adquirir provechosos conocimientos.

sía no es, en último análisis, sino adaptación de la burguesía al Socialismo. La mentalidad de la burguesía se ha modificado. Barruntando el incesante avance de nuestra idea, los gobiernos capitalistas renuncian a ponerle un cerco que saben inútil y contraproducente.

Nunca hemos dicho que con la victoria laborista haya triunfado el Socialismo en Inglaterra. El Socialismo no se implanta en dos días. Pero que esa victoria es un síntoma de los tiempos y pone de manifiesto el cambio de la burguesía a que antes nos referíamos es innegable.

Para terminar, sepa el Sr. Albornoz que no necesitamos desinteresadas orientaciones que nos vienen desde fuera. Hablar de Marx, del Socialismo español y de las revoluciones del siglo pasado cuando no se tiene ninguna responsabilidad, no nos parece bien. Si el Sr. Albornoz no cree pertinente la táctica de nuestro partido pñede ingresar en él, y si su dialéctica se lo permite, modificarla. Lo que no concebimos es que él pretenda hacer la revolución combatiendo al Partido Socialista.

(De «El Obrero», de Elche).

DIVAGACIONES

El Socialismo y sus enemigos

II

De variadas y múltiples facetas son las clases de enemigos que cuenta el Socialismo. Los hay que lo combaten de buena fé, ya por profesar una religión la cual les hace ver en nuestra idea un peligro real para lo que ellos creen fanáticamente y otros que por pensar de distinta manera de nosotros, se figuran que su ideal es mejor que el nuestro. A esos, por hacerlo de buena fé, les concedemos cierta atenuancia, ya que como demócratas que somos, debemos respetar las ajenas ideas, desde luego sostenidas en un terreno leal y noble.

Contra los que no estamos de ninguna manera conformes es con esos servidores de la burguesía, con esos

agiotistas, que se aprovechan y sacan algún buen empleo, merced a sus trabajos de injuriar a los hombres que están al frente del Partido Socialista o de la Unión General de Trabajadores. A esos sujetos que cambian de idea igual que de la camisa; que ayer eran monárquicos y hoy son republicanos, sin perjuicio que mañana sean comunistas; contra esos no podemos de ningún modo transigrir.

Vemos continuamente que desde la prensa burguesa sea del color que sea, lanzan los escritores injurias y noticias tergiversadas con el mismo objeto de crear un estado de opinión desfavorable al Partido Socialista y a la U. G. T. o ver de llevar la confusión a la clase obrera; pero nuestro valiente órgano en la prensa «El Socialista», se encarga de rebatir certeramente y con aplastante lógica, toda la amalgama de injurias y mentiras que nuestros adversarios nos vienen obsequiando de cuando en cuando.

Por eso hoy más que nunca los obreros y los socialistas, debemos proteger a la medida de nuestras fuerzas, al periódico que fundara Pablo Iglesias, al paladín esforzado e incansable, «El Socialista». Nuestro abuelo era lo que más quería, convencido de que un periódico es una gran arma para luchar contra el enemigo común y decía siempre que debíamos todos poner los máximos esfuerzos para que siempre saliera a luz, cosa que gracias a los buenos camaradas que lo han dirigido y al resto de los obreros que le han ayudado hoy «El Socialista» es diario, con imprenta propia y vida propia.

Ya pueden los enemigos del Socialismo cantar el responso o injuriar a sus enemigos, que pese a todos los pesares, éste va avanzando a vuelo de avión, y quizás no está lejano el día—¡feliz día!—en que el podrido régimen capitalista caerá con estrépito al empuje arrollador de nuestra idea. Eatonce surgirá de sus escombros una sociedad nueva, en la cual, suprimida la propiedad individual y el asalariado, no habrá más explotación de hombres a hombres, siendo después una verdadera realidad la Justicia social.

Ramón García Galán
De la «Juventud Socialista»

REFLEXIONES

Nuestro culto a la nobleza

Contra lo que pueda suponerse, no es esta nobleza que nosotros alabamos aquella que se desorende de títulos y blasones, de pergaminos y de sangre azul. Porque, a veces, es donde más innobleza se halla y donde más pequenezes se observan.

La nobleza objeto de nuestra admiración no reconoce castas ni pueblos. Es algo innato en los seres todos, aunque en muchas ocasiones se prescindía de tan alto valor ético.

Nobleza es sinónimo de franqueza, de claridad. Quien sepa ser noble posee un verdadero talismán y disfruta de cierto ascendiente entre el resto de los ciudadanos. Los recovecos, las encrucijadas, las zancadillas, el acecho del contrario para caer sobre él y clavarle las zarpas, es propio de los individuos de raza felina. Acceso hayan aprendido de ellos muchos hombres. Quizá por regresión a un estado de animalidad que echan de menos desde que comenzó a usarse una palabra: Civilización.

De la nobleza a la fraternidad verdadera no hay más que un paso. Pero ya cuántos se puede considerar como hermanos, si un para sí mismos son Judas? Y es que la nobleza va muriendo por consunción letal del espíritu colectivo. El receto triunfa. Se evita la repetición de las desilusiones. De ahí nace el distanciamiento entre los seres humanos, que nunca llegarán a comprenderse.

Observad atentamente. Y llegareis a una rápida conclusión desconsoladora para cuantos sentimos ansias de redención. Porque mientras el hombre está esclavizado por las pasiones y ponga al «yo» por encima de todas las cosas, será uno de tantos mitos de la paz universal.

Nadie es malo. Todos tienen razón, pero nunca se ponen de acuerdo. Jamás ceden ante la verdad del contrario. Antes bien, buscan un modo hábil para ridiculizar y conseguir por la burla lo que no alcanzaron por méritos. Es el «divide y vencerás» de San Ignacio. Es un caso más de sugestión en las masas, que buscan cebo para su maledicencia. Claro que de ello se aprovechan los eternos espectadores de cuanto signifique pelea, que asisten, regocijados a tan singular contienda.

Y todo ello puede resumirse en una frase para explicar su génesis: la falta de nobleza. Ella engendra la hipocresía, en vergonzoso maridaje con el odio. De ahí que la Civilización ante vestida de se las ocultando las lacerias que llenan su cuerpo...

La nobleza amíca es incomprendida por la casi totalidad de las gentes. Cuantos operan en la sombra para perjudicar a un tercero, no son nobles. Los peligros que puede acarrear el relato de la verdad deben afrontarse ante el censurado. Lo contrario tiene su definición en nuestro idioma: cobardía. Pero no se confunda la nobleza con la temeridad, porque la primera es exposición razonada de hechos y de pensamientos, mientras que la segunda es un alarde idiota de potencialidad inexistente.

Los cobardes son ex hombres. Los temerarios son entes. En el justo medio se halla la nobleza. Para conquistarla solamente se precisa lo que ahora se llama autoeducación. Mientras no nos eduquemos a nosotros mismos imperará la men-

tira y el mundo será un enorme refidoro de trágicas proporciones. La Historia nos presenta a magros ejemplos de ello. Y en todos está el evitar que se repitan.

R. Ramos Martínez

MILAGROS

Por VOLTAIRE

«Voltaire es un precursor. Es el portan-torcha del siglo XVIII, que precede y anuncia la Revolución. Es la estrella de esa gran mañana. Los sacerdotes tienen razón para llamarlo Lucifer.»

VICTOR HUGO.

El milagro, según la acepción estricta de la palabra, significa una cosa admirable; pero, en ese caso, todo es admirable. El orden prodigioso de la Naturaleza, la rotación de cien millones de globos alrededor de un millón de soles, la actividad de la luz, la vida de los animales, son milagros perpetuos. Pero, adoptando la significación que el uso da a esa palabra, llamamos milagro a la violación de las leyes divinas y eternas. Si hubiera un eclipse de sol durante la luna nueva; si un muerto anduviese a pie dos leguas de camino, llevando en sus manos la cabeza, diríamos que esas dos cosas son milagros.

Muchísimos físicos sostienen que en ese sentido no puede haber milagros; y he aquí los argumentos en que se fundan para decirlo: el milagro es la violación de las leyes matemáticas divinas, inmutables y eternas. Por esta sencilla definición se comprende que el milagro indica contradicción en los términos, porque una ley no puede ser, al mismo tiempo, inmutable y violada.

Los que buscan la ciencia para apoyar sus argumentos os dirán que los padres de la Iglesia confiesan muchas veces que ya no se hacían milagros en sus tiempos. San Juan Crisóstomo dice: «Los dones extraordinarios del espíritu se concedieron hasta a las personas más indignas, porque entonces la Iglesia necesitaba hacer milagros; pero en la actualidad no se conceden esos dones ni a las personas más dignas, porque la Iglesia no los necesita ya.» Luego confiesa también que no hay nadie que pueda resucitar muertos, ni aun curar los enfermos.

El mismo San Agustín, a pesar de contar el milagro de Gervasio y Protasio, dice en la *Ciudad de Dios*: «Por qué los milagros que se hacían ayer, hoy ya no se hacen?» Y da la misma razón que San Juan Crisóstomo. Objetan los filósofos que San Agustín, a pesar de esa confesión, dice, sin embargo, que un zapatero remendón de Hippana, que había perdido su traje, fué a rezar a la capilla de los veinte mártires para que apareciera; y al volver encontró un pez que tenía en su cuerpo un anillo de oro, y que el cocinero que frió el pescado le dijo al zapatero: «He aquí lo que los veinte mártires os dan.»

Al oír esta historia, los filósofos replican que no hay en ella nada que contradiga las leyes de la Naturaleza; que no se falta a las leyes de la física, porque un pez se trague un anillo de oro, y que no tiene nada de particular que el cocinero entregue el anillo al zapatero remendón; que eso no es un milagro.

Si se recuerda a dichos filósofos lo que dice San Jerónimo en la vida del ermitaño Pablo; que dicho ermitaño tuvo varias conversaciones con sátiros y faunos; que un cuervo le trajo todos los días, durante treinta años, medio pan, para que le sirviera de comida, y un pan entero el día que San Antonio fué a visitarlo, pedrán contestar también que nada de eso es contrario a la física; que los sátiros y los faunos pueden haber existido, y que, en todo caso, cre cuento es, una puerilidad que no tiene nada de común con los verdaderos milagros del Salvador y de sus apóstoles.

Muchos buenos cristianos han rebatido la historia de San Simeón Stilita, que escribió Theodoris; muchos milagros que tiene por auténticos la Iglesia griega los han puesto en duda muchos autores de la Iglesia latina, como no ha creído muchos milagros latinos la Iglesia griega, y los protestantes han puesto en duda los milagros de ambas iglesias.

Un sabio jesuita, que predicó mucho tiempo en las Indias, se lamentaba de que él y sus compañeros no pudieran hacer nunca ningún milagro.

Javier se lamenta también en algunas de sus cartas de no poseer el don de las lenguas; dice que se encuentra en el Japón como una estatua muda, y, sin embargo, los jesuitas han escrito que resucitó ocho muertos; mucho es, pero hay que tener presente que los resucitaba a seis mil leguas de Europa. Algún tiempo después hubo algunos individuos que dijeron que la expulsión de los jesuitas de Francia fué un milagro mayor que los que hicieron Javier e Ignacio.

Conviene a los los cristianos en que los milagros de Jesucristo y de los apóstoles son incontestables; pero podemos dudar de algunos milagros verificadas en los últimos tiempos, y cuya autenticidad no está bien probada. Desearían, por ejemplo, para probar bien un milagro, que se realizara ante la Academia de Ciencias de París, o ante la Sociedad Real de Londres, auxiliadas por el destacamento de un regimiento, que impidiera que se verificara la operación del milagro.

Preguntaban un día a un filósofo qué diría si viese que el sol se paraba, esto es, si cesaba el movimiento de la tierra alrededor de dicho astro; si todos los muertos resucitaran, y si todos los montes se arrojaran al mar para probar una verdad importante, como, por ejemplo, la gracia universal. «¿Qué diría?» respondió el filósofo—. Me haría maniqueo, y contestaría que existía un principio que deshace lo que hace el otro principio.»

DEFENSA OBLIGADA

Frente a los detractores del Socialismo

Se justifica la reprensión si ella responde a un ataque inmerecido.—P. Dorado Montero, *Vator social de las leyes y autoridades.*

Siempre se distinguieron los clericales por sus ataques injustos contra los socialistas. De su intolerancia, de su agresividad, de su divorcio con el respeto debido a las personas y a las ideas, de su furor contra todo principio religioso o político, que pueda mermar la aparente preponderancia social del catolicismo dan una idea las virulencias contenidas, espléndidamente, en los libros *Socialismo y Anarquismo y Un feminismo aceptable*, de los padres jesuitas Antonio Vicent y Alarcón Melendez, respectivamente; *La mujer española*, del fraile agustino Graciano Martínez; *El liberalismo es pecado*, del presbítero Sardá y Salvany; *La tolerancia de cultos*, del marqués de Valle-Ameno; *La sopa de los conventos*, del catolicismo Vicente de la Fuente; *Relatum Novarum*, del pontífice León XIII, y otras publicaciones más, entre ellas algunas encíclicas y pastorales que son un compuesto de diatribas contra el Socialismo. De ello daremos suficientes pruebas con la reproducción de textos, de virulencia extremada unos y calumniosos otros, que hemos de trasladar a nuestro escrito para la merecida réplica. No obstante, haremos la debida justicia a los católicos y religiosos que no se han dejado llevar por el arrebatado sectario en la defensa de sus respectivas creencias, respetables, en tanto no se las desvirtua con fines aviesos, bien o mal encubiertos, como en el caso de muchos de los detractores del Socialismo.

Si bien es cierto que los católicos españoles se han ocupado y se ocupan de la cuestión social por odio a los socialistas, los más fieles observantes de la doctrina cristiana, deberemos reconocer, no obstante la generalización de su cruzada contra los ideales de liberación económica de los trabajadores, que entre ellos hay excepciones honrosas, muy dignas de mención. Una de estas lo es el culto escritor don Ra-

món de Torre-Isonza. En su libro *La verdad acerca de los principios políticos, religiosos y sociales sobre la situación política de España* se ocupa este escritor del problema económico con un comedimiento de expresión, tan digno de admirar como la imparcialidad con que disecciona algunas causas de la miseria en que se desenvuelve «la parte más sana de la sociedad española», según sus palabras al referirse a los obreros agrupados en las Sociedades de resistencia al capital. Soslava, sin embargo, los principales motivos de la injusticia económica y reconoce como justo el principio de la propiedad individual, con su consiguiente resultado de la herencia, que califica de legítima «en todos aquellos casos que pueda constituir honesto vínculo de familia.» Pero, no obstante pensar de este modo, coincide con los socialistas en algunos de sus conceptos. Véamos:

«La aparición de nuevas ideas—dice—es casi siempre sintoma cierto de la aparición de nuevas y legítimas necesidades del hombre, que implican una mayor perfección de los componentes sociales. Ni las libertades políticas, por grandes que sean, ni las transformaciones sociales, por bonitas que parezcan, ni ninguna clase de mudanzas y cambios en las relaciones económicas de los hombres y en la distribución de la riqueza pueden contradecir, por ser tales libertades, reformas y mudanzas, la verdad eterna y absoluta contenida en las enseñanzas de la Iglesia católica.»

No de otra forma puede expresarse un creyente desapasionado, como sin duda lo era don Ramón de Torre-Isonza. No obstante, reconocemos que se diferencia bien poco su catolicismo del que caracteriza a los sectarios del universalismo romano.

Los católicos más destacados, desde León XIII hasta los obispos belgas, que han dado a la publicidad recientemente un manifiesto-pastoral relacionado con la lucha de clases en Bélgica, saben que la Iglesia romana fundamenta esas enseñanzas de que nos habla don Ramón de Torre-Isonza, sobre la obediencia, como si el individuo, rebajado en su personalidad humana, no tuviese derecho a protestar contra los causantes de su infelicidad durante la vida.

La Iglesia romana no contribuye a la liberación de los esclavos del salario; su labor es negativa con relación a este fin, porque la misión que se ha impuesto es, como vemos, la de producir el conformismo y la resignación entre los oprimidos por el capital explotador. Es, pues, esta una enseñanza anticristiana, siquiera lo entienda de otro modo el mencionado escritor católico.

Pero más sincero, más razonable, más justo que muchos de los escritores católicos, aduce de acuerdo con el sereno juicio de los socialistas, la necesidad de rehuir toda clase de exageraciones, diciendo al respecto:

«Tranquivocado es apegar-se a una tradición, más o menos legítima, reduciendo el ideal de los pueblos a estados sociales anteriores e históricos, o proclamar el *status quo* bien avenido con los intereses de clase, como prescindir en absoluto de aquella por amor a una contradanza de reformas que más bien que desarrollo gradual y evolutivo del Estado constituye en la marcha del mismo una serie de saltos sin enlace con los hechos anteriores y provechosamente realizados. Tan absurdo es decir, por ejemplo, que el liberalismo es pecado, como asegurar que la propiedad es un robo, supuesto también al alcance que suele atribuirse a esta proposición por los revolucionarios. Cuando, pues, se afirma que el liberalismo es pecado, queriendo dar a entender que el Estado, la autoridad y aun los individuos que más directamente pueden formar parte de aquél no deben aceptar tales derechos, se incurre en un sofisma evidente.»

A este razonamiento respondería el

presbítero D. Félix Sardá y Salvany que «el liberalismo en el orden de las ideas es un conjunto de ideas falsas y en el de los hechos un conjunto de hechos criminales, consecuencia práctica de aquellas ideas», sin tener en cuenta que *El Debate*, el periódico católico más leído en España, había de ensalzar la libertad «en el orden de las ideas» con ocasión de la firma del Concordato por el Vaticano y el Gobierno republicano de Prusia. Hablando de esa libertad de que tanto abominó el exdirector de la *Revista Popular*, dice el aludido diario católico:

«Viene ahora a confirmarse y perfeccionarse esta libertad e independencia en el recién firmado Concordato, que acogemos con el júbilo y el entusiasmo de un gran triunfo de la Iglesia. Un triunfo más, como el de todos los Concordatos de la postguerra, que hacen una realidad la aspiración profética de Benedicto XV. Verdaderamente el siglo actual, con la caída de los viejos Poderes, va consolidando gloriosamente la libertad de la Iglesia.»

Y *El Socialista*, en su número del 18 de junio de 1928, comentaba el precedente párrafo con las siguientes palabras, que hacemos nuestras:

«¿Cómo nos gusta ese lenguaje de *El Debate*? «La caída de los viejos Poderes...» ¿Cómo nos gustal? De modo que los viejos Poderes eran enemigos de la libertad... de la Iglesia? Nosotros deseamos la libertad para todo: para todas las Iglesias, para todos los partidos, para todos los hombres.»

Por eso somos enemigos de los viejos Poderes.»

María Cambrils

Para los fondos de "El Obrero Balear"

Existencia anterior.	117'70 pesetas
Isidoro Hernández.	1'00 >
Total	118'70 >

La semana de cinco días

En los Estados Unidos hace progresos continuos la semana de cinco días de trabajo.

Justamente en este momento, la Federación Internacional de Pintores-Decoradores y Tapiceros de América puede anunciar que 62.896 de sus miembros, trabajando en 207 poblaciones, disfrutan de la semana de cinco días. Por tanto, más de la mitad de sus afiliados están favorecidos por dos días de libertad a la semana, o sean: el sábado y el domingo.

Desde que el Congreso de Detroit, en 1926, hizo suya la campaña en favor de la semana de cinco días, las Federaciones patronales de diversas industrias se han opuesto violentamente a esta novedad. Es, no obstante, animador hacer constar que el director de una Sociedad que dispone del capital de un millón de dólares, Mr. Joh J. Baskob, presidente del Consejo administrativo de la General Motors Co., Empresa que produce cerca de la mitad de los automóviles que se usan en los Estados Unidos, y vicepresidente de la poderosa Du Pont Co., un hombre que ha creado «ochenta millones en cuatro años», como dijo la *Wall Street*, declara: «Dos días de reposo a la semana debe, definitivamente, ser la completa suerte de cada obrero americano.»

Mister Baskob prevé que la electricidad y el espíritu inventivo de los hombres permitirán, sin duda, reducir más todavía la semana de trabajo. Añade, además, que el tiempo libre, en ciertas categorías de obreros, no podrá ser sabido hasta el fin de la semana; pero que lo cierto es que el transcurso de la semana se irá disfrutando cada vez de más libertad. Henry Ford participa de esta opinión y espera que vendrá un día en que todos los obreros disfrutarán de la semana de cinco días.

En los últimos tiempos se ha concerta-

una serie de Convenios colectivos calculando esta duración semanal de trabajo. La Unión de los Fotografiadores y tres Estados (dos de Nueva York y otro de Filadelfia) ha firmado un Convenio colectivo introduciendo el régimen de la semana de cinco días por espacio de seis años. Convenios semejantes, vados también por seis años, están en preparación en otros dos Estados. Si por excepción se trabajare el sábado, el salario debe sufrir un recargo de 50 por 100. El salario es el mismo para la semana de cinco días que para la de seis.

Los patronos de la electricidad de Nueva York han convenido también con la Unión Obrera la instauración de la semana de cinco días, acompañada de un aumento de salario de 10 por 100. Los obreros sindicados del mármol, los albañiles y otras categorías más van a emprender dentro de poco gestiones en el sentido de la introducción de la semana de cinco días y del aumento de salarios. El cartel sindical de la Edificación de Portland ha convenido con varios contratistas de este Estado la aplicación de la semana de cinco días durante siete meses del año; del 1 de mayo hasta fines de septiembre se trabajará cinco días y medio por semana. Una buena parte de la Asociación patronal de la Edificación ha llegado a convenir con la mano de obra la aplicación de la semana de cinco días durante todo el año.

Las charlas socialistas en la Casa del Pueblo

El pasado domingo día 7, tuvo lugar en el local de los trabajadores la quinta del ciclo de charlas organizado por la Juventud Socialista, la que corrió a cargo del compañero Ignacio Ferretjans, el cual desarrolló el tema «Un esquema del marxismo».

Hizo la presentación del orador el camarada R. García Galán, quien dijo que era obvio presentar al compañero Ferretjans, por ser éste conocido por su actuación en el batallar diario de las organizaciones obrera y socialista, recomendando del auditorio la mayor atención por ser la charla muy interesante, cediéndole seguidamente la palabra.

El compañero Ferretjans elogió primeramente la labor que con estas charlas desarrolla la Juventud Socialista, labor educativa que va preparando a los jóvenes socialistas para el día de mañana en que serán necesarios para dirigir las organizaciones.

En párrafos brillantes describe varios aspectos del marxismo. Dice que el verdadero puntal del socialismo es «El Capital» de Carlos Marx, en el cual hace éste una maravillosa y exacta descripción de lo que es el capitalismo. Habla también, el orador, de lo que es el sobretrabajo o la plusvalía, que es el trabajo no pagado y del cual se forma el capital.

Se refiere el compañero Ferretjans al concepto materialista de la historia que tenía Marx, diciendo que la humanidad se mueve bajo el impulso del factor económico, reconocido por eminentes hombres.

Se ocupa muy bien de todos esos individuos que dicen que el socialismo sólo se preocupa de las cosas materiales cuando es falso; pues el socialismo, a la vez que aspira a la emancipación económica de las clases obreras, también quiere la emancipación espiritual y política, siendo por lo tanto, liberal y democrático por esencia.

Se refiere a la Revolución francesa, y dice que los socialistas reconocemos en aquella la libertad política y los derechos del hombre, que ella implantó; pero que los hombres de la revolución, que era la burguesía, a la vez que abolieron el feudalismo, crearon el asalariado, el proletariado de hoy.

Se extiende el compañero Ferretjans en conceptos llenos de acierto recomendando a los obreros que se ilustren y luchan por el pronto advenimiento del socialismo, que será el que abolirá la lucha de clases, diciendo que la lucha de clases no la han inventado los socialistas, sino que es el antagonismo entre el capital y el trabajo, desapareciendo el día que se implanta el socialismo.

Al terminar el compañero Ferretjans la sustanciosa charla, fué premiado con una gran ovación y felicitado por el

numeroso auditorio, a la cual unimos la nuestra.

El Presidente dió las gracias al orador, anunciando para el próximo domingo día 14 la sexta charla que correrá a cargo del camarada Jaime García, el cual desarrollará el tema «El deber de la clase obrera ante la cuestión sindical y política».

NOTICIARIO

En Nueva York, el Profesor Pittman B. Peeter, catedrático de la Universidad de Wisconsin, ha declarado que el triunfo de los laboristas ingleses es el acontecimiento que más influirá en la paz del mundo.

El día 3 del corriente mes, cumplió ochenta años de edad, nuestro correligionario Matías Gómez Latorre que vive en Madrid.

«El Socialista», por tal motivo, publicó unos artículos y una editorial encomiásticos a la persona de Gómez Latorre, publicándose además una hermosa biografía escrita por un paisano suyo, — pues es de Jaén — en la cual se admira toda una vida recta, austera, de voluntad, al servicio del Socialismo. Gómez Latorre es uno de los pocos supervivientes que quedan de los que fundaron el Partido Socialista Español.

Por nuestra parte le enviamos por mediación de estas líneas nuestra más sincera enhorabuena al mismo tiempo que le deseamos muchos años de vida para bien de nuestras ideas.

Notición

OBREROS: Propágan EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR, que son vuestros defensores.

La Juventud Socialista y la acción integral del proletariado

(Conferencia leída por el camarada Jaime Rebassa a los jóvenes socialistas el día 23 de Junio de 1929, a petición de los cuales empezamos a publicarla hoy en folletín.)

Compañeros: Jóvenes Socialistas: a vosotros van principalmente dirigidas estas consideraciones, modestas, por ser más, alrededor de las cuales girará esta charla, y que tienen por objeto tratar sobre lo que entiendo debe ser vuestra conducta al enfrentaros con los problemas que la realidad palpitante nos plantea, a los cuales no puede eludir ningún hombre conciente de su verdadero papel en la vida de relación social, de la cual, jóvenes amigos, estáis en el umbral.

He leído de Jaurés, y ello es verdad, que: toda empresa, todo propósito requiere para su feliz realización la intención terminante, definida del individuo. Yo completaría este aforismo diciendo: para el éxito de toda empresa se necesitan dos cosas esenciales: precisión en el propósito y obtención de los medios adecuados para su realización. Ahora bien, los que habéis ingresado en la Juventud Socialista, al hacer profesión de fe de este ideal, habéis precisado el noble propósito de servir la más humana, más justa y más generosa de las causas, y luego, inmediatamente, por la fuerza de la lógica y por que al ideal socialista no se le sirve platónicamente sino activa e inteligentemente, vuestra preocupación, jóvenes socialistas, debe consistir en procuraros las armas necesarias para servir con eficacia a este ideal, es decir, obtener los medios adecuados para la realización de aquel propósito expresado con vuestro ingreso en las filas del ejército socialista.

Estos medios son de índole intelectual unos, de orden moral y espiritual los otros.

Oceloso es decir que estos medios, que debe poseer todo afiliado a nuestro partido, se obtienen mediante el estudio de la doctrina socialista, la que, fatalmente, está llamada a reemplazar al presente orden burgués, el cual ha-

biendo apurado todas sus fórmulas de civilización, a la que tanto ha contribuido, se ha convertido en un estorbo para el normal desenvolvimiento de ésta, con lo cual vemos confirmadas por la realidad las profecías que encontramos en el manifiesto comunista de Marx y Engels.

Armado de estos medios todo socialista debe ser consecuente con el espíritu de los ideales a que se halla adscrito, y en todos los actos de su vida, ya de orden público ya de orden privado, debe reflejarse la ecuanimidad que preside a aquellos ideales.

En el seno de la familia, el joven socialista debe conducirse afectuosa y respetuosamente, procurando infiltrar en ella, por medios persuasivos y por su autoridad y rectitud de costumbres, las bondades del ideal que ha abrazado.

En el taller, fábrica o en donde desenvuelva su actividad productora, todo joven socialista, por su formalidad, por su espíritu de compañerismo y de solidaridad, debe aspirar a grangearse la estimación de sus compañeros de trabajo, así como el respeto y consideración de sus superiores, por su entereza de carácter, por su formalidad en el cumplimiento de sus obligaciones con relación al contrato de trabajo, y por su competencia y pericia en el oficio a que se dedique.

Debe considerar al alcohol como a un eslabón en la pesada cadena que ata al proletariado a la roca de las injusticias sociales y como a un puntal del régimen burgués, pues, muchas veces el trabajador para aumentar de su mente al fantasma de la miseria acude al alcohol convirtiéndose, por su acción embrutecedora en un ser miserable, sin voluntad para nada ni facultades analíticas, incapaz de defenderse de su miseria mediante una actitud única, propenso a dejarse arrastrar por los senderos más indignos y perjudiciales para su clase y cuyas cualidades morales y físicas deja en herencia a su prole que, por su degenerada constitución, continuará siendo un obstáculo a la humanidad en su marcha hacia una organización social más justa y más perfecta.

Con razón en los Estados Unidos de América y en Méjico se ha establecido la ley seca que prohíbe el consumo de bebidas alcohólicas.

Con razón también al promoverse esta cuestión en Bélgica, por influencia de las fuerzas socialistas, que deseaban la promulgación de una ley prohibitiva, la gente de orden, los elementos reaccionarios se manifestaron en contra.

El joven socialista debe distinguir entre el uso y el abuso de los deportes. No hay inconveniente en concurrir a esta clase de espectáculos ni en practicar el deporte, siempre que sea para dar expansión a la sana alegría y a la exuberancia vital del individuo. Pero debe repudiarlo en cuanto sea un atentado contra su salud física o un ardid de los bien hallados con el presente orden burgués, para embrutecer a las gentes y apartarlas de las prácticas de las funciones cívicas propias del ciudadano conciente, como nos decía en su charla el camarada Galán.

Por estar afiliados al partido o juventud socialista que a su vez lo están a la internacional, debéis consideraros ciudadanos del mundo entero y ver en la guerra un fratricidio colectivo, al que debéis combatir sin miedo a ser tachados de cobardes, pues se necesita más valor para esto que para dejarse conducir mansamente al matadero abastecedor del imperialismo sediento de sangre. A los apologistas de la guerra hay que tapanles la boca con los 15.000.000 de muertos y 6.000.000 de mutilados a consecuencia de la gran guerra, que constituyen un baldón de ignominia para la humanidad y un menfís a la pretendida civilización.

En cuanto a religión, entiendo debe practicarse el libre examen; rechazar todo cuanto esté en pugna con la razón y las leyes de la naturaleza; no rendir culto sino a la verdad científicamente averiguada, y, desde luego ver en el clericalismo una poderosa máquina de opresión y retroceso que trabaja silenciosamente por cuenta de las fuerzas imperantes, de las que recibe toda clase de mercedes, pues más que en cosas divinas el clericalismo se ocupa en obstaculizar la realización de la justicia social y en asegurar a los tentados el tranquilo disfrute de sus bienes terrenales en este valle de lágrimas, y en procurarse un sitio de preferencia en el paraíso celeste, cuyo corteje se cobra espléndidamente.

El mayor obstáculo con qué tropieza

el gobierno de Méjico en el desarrollo de su política liberal, es el clericalismo. El clericalismo fué también quien armó al asesino del presidente Obregón. Es que el clericalismo tiene plena conciencia de que no podría existir como clase parasitaria y dominante dentro un régimen de verdadera libertad; por esto hace esfuerzos desesperados por la conservación de los regímenes despóticos. De ahí que clericalismo y capitalismo vivan a la recíproca.

Véase lo que a este respecto escribe Gabriel Deville:

El déspota terrestre, el capitalista arrastrará en su caída al fantasma cefeste; rigiendo el hombre la producción en lugar de ser regido por ella, encontrando al fin el bien estar en la tierra; teniendo noción clara y precisa de su situación en el universo en general y en la Sociedad en particular, desaparecerá universalmente la necesidad de este género de esperanzas y consuelos que son consecuencia de la tiranía hoy misteriosa para las masas, así como la creencia en un ser supremo dispensador soberano de goces y sufrimientos.

Tiene razón Deville: al derrumbarse el sistema capitalista se derrumbarán también todas las instituciones nacidas a su amparo y para su amparo, pues al mismo tiempo que le apuntalan se apoyan en él.

Pero aunque la caída del régimen capitalista es fatal, será indispensable, para que se produzca, que sean socavados sus cimientos por los representantes del nuevo orden que ha de susurrarle en la nueva fase por qué va entrando la humanidad.

¿Como socavar aquellos cimientos?

Sencillamente, practicando la lucha integral del proletariado organizado, en la cual, y tomando por campo de acción al Sindicato los jóvenes socialistas deben jugar un importantísimo papel, desplegando todo su caudal de entusiasmo y energías propias de un organismo joven, poseído de ideas generosas y no gastado aún por un trabajo agotador y por la lucha por echar los cimientos de la actual organización obrera y política, como lo están los compañeros que os precedieron en las áridas tareas de reivindicación cuya obra estáis llamados a continuar vosotros los jóvenes socialistas. (Continuará,

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

- GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

:-: Baratura de Artículos de Verano :-:

Por fin de temporada se realizan todas las existencias a

PRECIOS BARATÍSIMOS

Visiten los escaparates y fíjense en algunos precios

Batistas para batas desde	0'50 ptas. metro
Tricot 140 cm. sin taras para ropa interior, de 5 ptas. metro a	2'50 » »
Crespones, grandes surtidos a	4'50 » »
Toallas propaganda	1'00 » una

Gran Baratura en Sábanas y demás Artículos Blancos

VENTA DE TODOS LOS RETAZOS DE LA TEMPORADA

Gran surtido en sombrillas a PRECIOS económicos

Sastrería y Camisería a Medida

PRECIO FIJO :-: VENTAS AL CONTADO

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

A todo comprador que lo desee se le obsequiará con los ventajosos billetes RAYO Y RELÁMPAGO.

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUITADOR, 11.—PALMA

SEÑOR

Desengáñese de una vez, que solo el

"REGENERADOR X"

puede y le garantiza evitar la CALVICIE, CLAPAS, CAIDA DEL CABELLO, CASPA Y ESCOZOR.

De venta: Perfumería Royal, Quetglas y «El Japón».

Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:	
«Mi Calvario»,	ejemplar 3'50 pesetas
«Amor y Trabajo»,	» 2'50 »
«Yo no mato»,	» 2'50 »
«El Supremo Juez»,	» 2'50 »
DE MARÍA CAMBRILS:	
«Feminismo Socialista»,	» 2'00 »

"Manual del Obrero Asociado"

Los compañeros o colectividades que deseen adquirir este libro tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

IMPRENTA

de
Roca, Ferrer y C.

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

Calle de Socorro 92

AVISO

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de las Plazas de Olivar, de San Antonio y del Rastro y Lirala (Borné).

Imp. Roca, Ferrer y C.—Socorro

DISPONIBLE